

VIDRIERÍA DE CALDAS

Por Alvaro Noreña Jimenez

Aprendí de la voz del antropólogo amagaseño don Graciliano Arcila (1912-2003), en un taller sobre museografía, que a un pedazo de tiesto de cerámica se le podían preguntar cosas que nos darían respuestas sobre el pasado.

Para hablar de la Cristalería Peldar, que ya no existe en la ciudad de Envigado, y cuyos orígenes e historia de fundación se remontan a más de un centenario de años en la vecina población de Caldas. Utilizaré en una breve metáfora, los fragmentos y vestigios de los variopintos vidrios rotos del pasado que quedaron en trabajos monográficos, Centro de Historia de Envigado e investigaciones sobre el tema. Y empezaré por el final porque principio tienen las cosas pero no sabemos que final.

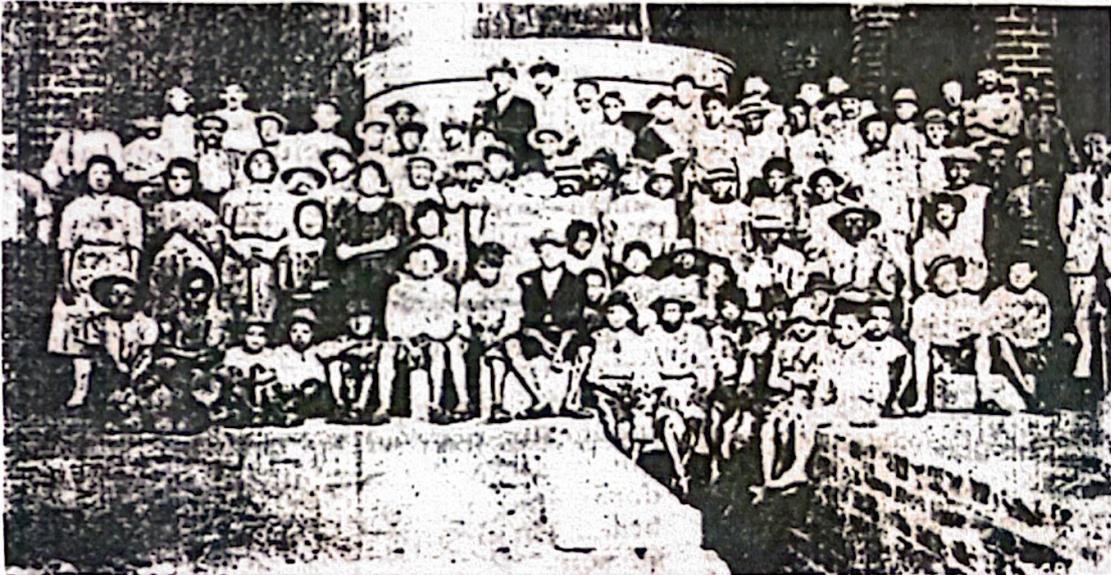


Pie de Foto: Taller Industrial Greiffenstein, Ángel y Cia, ca. 1920. Fotografía de J. Obando C

La historia de la anterior planta llegó a su fin el 28 de diciembre de 2018 cuando se apagó el horno de fundición. A partir de este momento ha iniciado el desmonte de la planta liberando un área de 68.000 metros cuadrados.

Para el día de hoy, (febrero de 2024), la Cristalería Peldar S.A., que estaba ubicada en la ciudad de Envigado, Sector de la avenidas Las Vegas está siendo desmantelada, para la creación de un nuevo complejo habitacional, cuyos

nuevos propietarios "Milla de Diamante", implementará el proyecto de vivienda Vitrio y que se denominara Ciudadela Peldar, está compuesto por tres torres con 461 apartamentos y otro proyecto conformado por cuatro torres, con apartamentos desde 60 hasta los 90 metros.



Pie de foto: Personal de obreros Vidriera Caldas 1921. Fotografía de García.
Fuente: Revista Sábado, No 25, Medellín, 22 de octubre de 1921, p.286

Regresando al pasado sobre la Vidriería Caldas, es importante contar que el docente e investigador Jesús Vargas, en su trabajo monográfico municipio de Caldas. Valle del Aburrá. Departamento de Antioquia, en su 2ª edición publicada en el año 2013, página 322, transcribe y acopia datos de varias monografías de Antioquia, entre ellas los datos tomados del libro *"Monografías de Rufino Gutiérrez". Tomo I. Imprenta Nacional. Bogotá. 1921*. El padre de don Rufino fue el poeta castizo, de legítima cepa antioqueña, Gregorio Gutiérrez González. el autor de la *"Memoria Sobre El Cultivo Del Maíz"*.

Idem página 353, de las monografías de Antioquia, escrita por el publicista José Gaviria Toro, más conocido como "Joselyn" e integrante del grupo literario Los Panidas, publicada en el año de 1922.

Dice Rufino Gutiérrez: *«También es muy notable en La Vidrería, que está a cargo de un español de origen francés, quien es accionista. Desde 1902 se instaló está fábrica por separado de la Locería. En ella no se hacen vidrios*

planos, pero sí en número de más de 20.000 piezas semanales, vasos de todos los tamaños, floreros, botellas, botellones, juegos de baño, frascos, tejas, balsosas, lámparas,, pantallas para lu eléctrica , saleros, etc. En fin, toda suerte de envases para botica y de objetos en que se acostumbra emplear el vidrio.

Botellones, jarros para agua. Gran variedad de formas. GREIFFENSTEIN & Cia. VIDRIERIA DE CALDAS P.-4	Botellas: grandes, medias y cuartos. Frascos para drogas. GREIFFENSTEIN & Cia. Vidriería de Caldas. P.-4
---	---

La elaboración de las manufacturas es de mucho mérito.

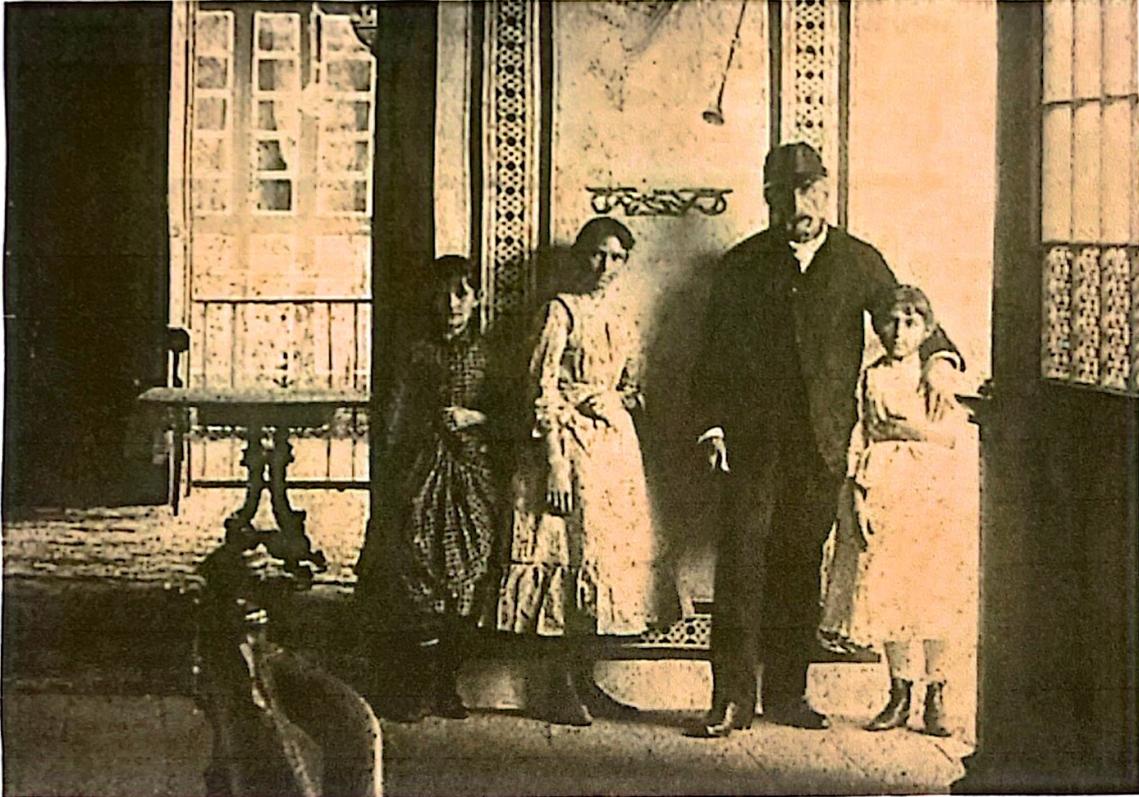
Hay en la fábrica 55 obreros, entre ellos muchos niños de poca edad, a los cuales se estimula.



Pie de Foto: Ramón Posada Correa . Cortesía de Gallardía.

La materia prima se introducía de Europa, y ahora de los Estados Unidos, menos la cal, el cuarzo y la tierra especial que se emplea . Esta es traída de Rionegro.

Los artículos de la fábrica tienen activo mercado en el Cauca, en Santander, y en el Tolima, y en Medellín y en Manizales hay grandes almacenes de ellos; los precios de todo son sumamente bajos».



Pie de Foto: Año 1880. **Tomás Uribe Santa María.** Tomás Uribe Santa María con algunas de sus nietas. Creo que alguna o varias son hijas de su hija Carlota Uribe y de Ramón Urreta. Tomás fue hijo de Juan José Uribe Mondragón y de Teresa Santa María Isaza, hija del español Manuel Santa María, que ya figura entre las fotos enviadas.

Descripción de la foto:

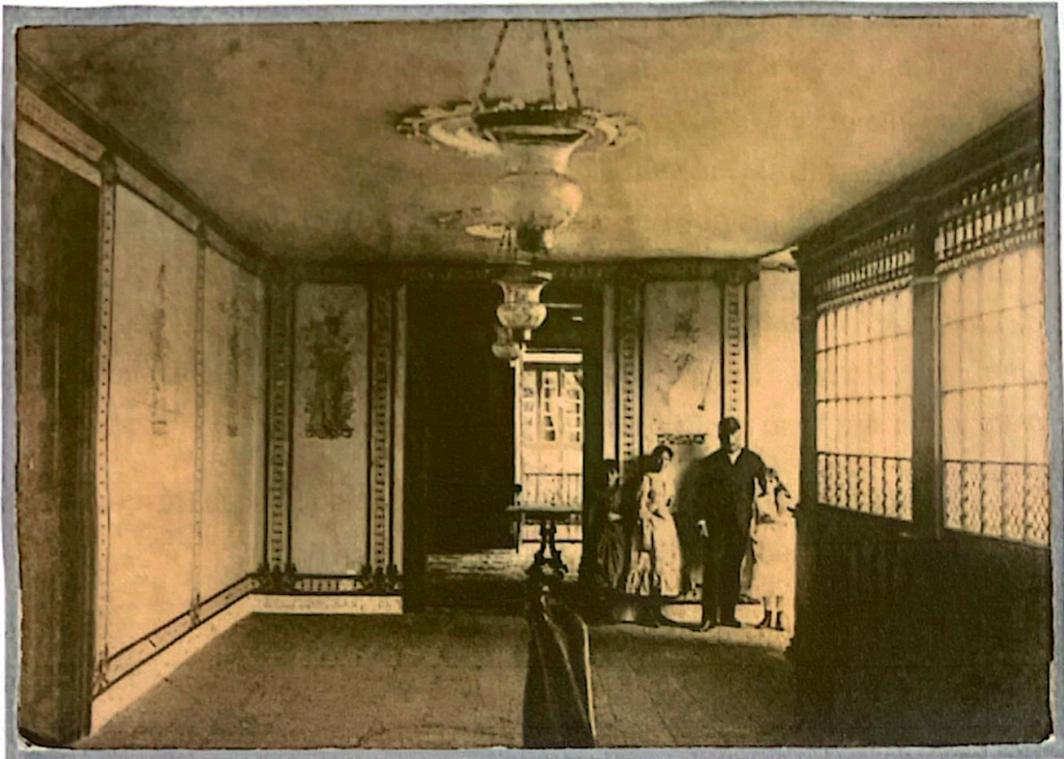
Segundo piso de la casa de Don Tomás Uribe Santamaría Latorre. Esta casa estaba ubicada en el parque de Berrío, en la esquina de la Cra. Bolívar y la calle Colombia, diagonal a la Iglesia de la Candelaria. Se decía que ésta era la mejor casa de Medellín en su época. Originalmente fue la casa de Don Juan José Uribe Mondragón y heredada por su hijo Tomás Uribe Santamaría, hasta su muerte.

En la foto se aprecia en un primer plano, el pasamanos de la escalera tallado a mano y un piso de madera, después observamos a Don Tomás Uribe, ya viejo, en compañía de sus nietas, María Teresa y Cristina hijas de Doña Carlota Uribe Latorre de Urreta y una tercera nieta sin identificar. A la derecha se aprecia uno de los patios interiores de la casa, cubierto por un elaborado panel de madera y vidrio opaco. De las molduras de yeso del techo cuelgan tres enormes lámparas de cristal. Al fondo se ve otro salón con un gran tapete y una mesa de centro con un frutero de tres pisos, otra mesa contra la pared tiene un gran candelabro de plata y una silla junto a la ventana. Más allá se ve otro patio de la casa.

Por el trabajo de don Rufino Gutierrez, se sabe que don Enrique Restrepo Mejía, había realizado estudios especiales de la industria en Francia.

Y por el trabajo de las monografías de Antioquia, escrito por el publicista José Gaviria Toro, más conocido como "Joselyn" e integrante del grupo literario Los Panidas, publicada en el año de 1922, se sabe que Caldas cuenta con una nueva fábrica de vidrios (Fábrica Nacional de Vidrios) Son sus fundadores y accionistas, en su mayoría, hijos del pueblo y algunos de la ciudad de Medellín. Entre los accionistas se encuentran don Elíseo Barreneche, don Germán Wolff, don Enrique Bernard, don Félix, don Juan G., Ramón Posada, don Alberto Calle y algunos más. Entre los principales accionistas que no son del municipio, es el principal señor don Ramón Restrepo, residente en Medellín. Esta dirigida por don Alberto y Enrique Benard operarios españoles. Este edificio supera en mucho a los de las demás fábricas por lo elegante y sólido de su construcción.

También narra el Ingeniero administrador de la Universidad de Colombia sede Medellín, y Master y doctor en sociología política de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales EHESS de París. don Nicanor Restrepo Santamaría (1941-2015) en su obra «Empresariado antioqueño y sociedad, 1940-2004. Influencia de las élites patronales de Antioquia en las políticas socioeconómicas colombianas» publicado en su memoria por la Editorial Taurus en 2016, página 36:



Pie de Foto: Año 1880. **Tomás Uribe Santa María.** Tomás Uribe Santa María con algunas de sus nietas. Creo que alguna o varias son hijas de su hija Carlota Uribe y de Ramón Urreta. Tomás fue hijo de Juan José Uribe Mondragón y de Teresa Santa María Isaza, hija del español Manuel Santa María, que ya figura entre las fotos enviadas.

En cuanto a minerales no metálicos, Antioquia es rica en arcillas plásticas, arcillas aluminosas y caolines para la industria cerámica, refractarios y cementos; arcillas rojas y limos (y en menor escala talco, yeso, y asbesto) para la industria de la construcción; calizas para la industria del cemento, y dolomitas, arenas síliceas y feldespatos para la del vidrio y la cerámica.

La presencia de estos recursos favoreció el surgimiento de las locerías, vidrierías y cementeras. Algunas de estas empresas, como la Locería de Caldas, en cuya fundación, en 1881, participaron miembros de las élites patronales, derivaron luego hacia la Organización Corona. Propiedad de los descendientes de Alejandro Echavarría, unos de los pioneros de la industrialización antioqueña.



Pie de Foto: En el kiosco de Villa Capri (Caldas, Antioquia) María Emma Escovar Uribe: “Hoy descubrí que el Scanner y el photoshop me permiten poner en positivo algunos negativos. Este es uno de ellos. El lugar es la finca Villa Capri, en Caldas. En primer plano mi bisabuelo Juan Clímaco Uribe Latorre con Paulo Emilio Vásquez Toro, primer marido de Luisa Uribe de Vásquez”. Año 1917. De manera similar citas tomadas de la página www.fotos.decolombianos.com. Una Idea original de María Emma Escovar Uribe, con la Administración de Clara Beatriz Álvarez P.

Queda corroborado que en año de 1881 se fundó la Locería Colombiana por iniciativa de varios comerciantes y ganaderos, entre los que figuraron Pascacio Uribe (primo del general Rafael Uribe Uribe y de Heraclio Melitón Uribe Uribe, ingeniero, político y unos de los pioneros en la fundación del municipio de Sevilla. Valle del Cauca (1903), Alejo Santamaría (hijo de Juan Santa María), Francisco Botero y miembros de la sociedad Echeverry Llano.

Los familiares de Rafael Uribe Uribe, tenían residencia en Caldas. Durante la revolución liberal de 1885 prestó decidido sus servicios y su valor a la causa radical, combatiendo con el grado de coronel efectivo al mando de las tropas liberales de Antioquia. En el año anterior las balas volvieron a volar, pues los liberales radicales se levantaron en armas contra el gobierno recién elegido de Rafael Nuñez, al que acusaban de entregarle el país a los conservadores.

En el ejército rebelde de Antioquia, Uribe comando, dirigió y peleó al mando de una tropa que protagonizó varias proezas ante de la derrota total. La historia relata que venía con su tropa cerca a las partidas de los caminos que conducen al Retiro y Caldas y fue durante esta campaña que tuvo que dar muerte por propia mano a uno de sus soldados (Resurrección Gómez) que estaba incitando a la tropa a la insubordinación. Amigo en extremo de la disciplina y del respeto, no permitió nunca que sus órdenes fuesen discutidas, como lo demostró tempranamente con este insuceso al que se vio obligado para poder mantener su autoridad y la cohesión militar de su batallón. Por este hecho fue encarcelado y juzgado por el gobierno conservador, pero salió absuelto.



Pie de Foto: Grupo familiar en Villa Capri. María Emma Escovar Uribe: “Como los Vélez Urreta han puesto tantas fotos de su rama, envío ésta, hecha en la finca Villa Capri, en la que también está Carlota Uribe de Urreta, "Totica", como decía mi madre, a la derecha, al lado de mi tío político, Paulo Emilio Vásquez. Al lado de Totica hay una señora que puede ser una hija suya, porque no sé quien es, y la familia tenía mucha relación con Cristina Urreta. Tampoco se quienes son ninguna de las mujeres jóvenes (no las niñas) que están sentadas en el suelo, ni muchas de las que están de pie, en especial en el centro. Si alguien las identifica, me encantaría saber quienes son”. Año de 1917.

Carmen V Restrepo: "Querida Maria Emma: ¡Que alegría ver mas fotos! Efectivamente la señora que esta a la izquierda de "mi mamá Carlota," es Cristina Urreta Uribe, quien apoya su brazo sobre alguien no identificado. Nuevamente gracias".

De manera similar citas tomadas de la página www.fotos.decolombianos.com. Una Idea original de María Emma Escovar Uribe, con la Administración de Clara Beatriz Álvarez P.



Pie de Foto: Otro paseo a Villacapri. María Emma Escovar Uribe: "Otra foto del mismo día que la anterior. Año de 1917..

De manera similar citas tomadas de la página www.fotos.decolombianos.com. Una Idea original de María Emma Escovar Uribe, con la Administración de Clara Beatriz Álvarez P.

El trabajo de investigación sobre los orígenes de la Vidriería Caldas, más claro y con más rigor, fue realizado por Cenedith Herrera Atehortúa y Juan Felipe Palacio Restrepo. Coordinadores del área de patrimonio y cátedra local, de la casa de la cultura del municipio de Caldas en el año 2006, para la publicación: «*En vidrio, loza, montes, puente y río*». Caldas, Antioquia , *Historia en movimiento*». Título tomado del poema "Salud, Caldas Mío", que se encuentra

en la obra literaria *Fin de Fiesta*, (1972) del reconocido poeta y sonetista antioqueño Carlos Edmundo Mejía Angel, más conocido como Ciro Mendía.

Rescatan los investigadores (Cenedith y Felipe) en la página 39: «Para tratar sobre al asunto de esta empresa. Se sirvieron de un texto publicado en las páginas de la revista *Sábado*, en octubre de 1921, una entrevista realizada por E. Posada Arango al señor Ricardo Greiffenstein, uno de los propietarios de la Vidriería. Entrevista de la cual destacan que *La Vidriería se fundó en 1898 por Enrique Restrepo Mejía*».



Pie de Foto: Otro grupo en Villa Capri . María Emma Escovar Uribe: "Otro grupo más reducido y diferente. Mi bisabuela, María Luisa Toro de Uribe, a la derecha, tiene una mano en el hombro de mi madre, y al otro lado, Carlota Uribe al lado de mi abuela Sofía Uribe, su sobrina

De manera similar citas tomadas de la página www.fotos.decolombianos.com. Una Idea original de María Emma Escovar Uribe, con la Administración de Clara Beatriz Álvarez P.

Después de pasar por muchos dueños la empresa Vidrería de Caldas, vino a ser propiedad de los hermanos Greiffenstein en 1905.

«Los conocimientos técnicos aprendidos en Francia por Enrique Botero sacaron adelante esta empresa , Eran accionistas de esta naciente empresa los hermanos Greiffenstein (Guillermo y Ricardo), Nicolás Villa y que después de la primera guerra mundial incorporarla trabajadores españoles para desarrollar su tecnología, colocándola en una posición apenas inferior a la de los textiles, tabaco, chocolate y cerveza)p.268. Restrepo Yusti, Manuel. Historia de la Industria (1880-1950)».

Durante la crisis de 1929, la Vidriería enfrenta el impacto, que afectó la demanda de sus productos en la industria en general y el consumidor nacional. La junta directiva, en representación de los accionistas, deciden venderla en 1932, a la competencia la Fábrica Fenicia, que pertenecía a la gran cervecera Bavaria; cambiando su nombre por Fenicia No 2, pues ya poseía Fenicia No 1 en Bogota. Bavaria decide vender La Fenicia No 2 de Caldas y la compran los empresarios Pedro Luis y Darío Restrepo Botero.

La Fenicia No 2 de Caldas fue administrada por Pedro Luis Restrepo Botero. La empresa cambió de dominio y de territorio. A partir de el 1 de julio de 1939 los antioqueños y los colombianos aprendimos a identificar el vidrio con una marca Peldar. Poca gente, sin embargo, sabe que esa marca está formada a partir de las iniciales de Pedro Luis y Darío Restrepo Botero, quienes en 1945 empezaron a construir la fábrica en Envigado y empezó a funcionar el 19 de enero de 1949. El crecimiento de Peldar incluyó la compra de fincas que tenían las materias primas para elaborar el vidrio, que llegaban en volquetas y en el Ferrocarril de Amagá. En paralelo también aumentó la mano de obra en medio de una época de movimientos sociales y sindicales.

Fue la primera empresa del país produjo envases de vidrio de buenas especificaciones y con maquinaria automática. Producía envases para licores, vinos, cervezas, gaseosass, leche, conservas y otros alimentos. En 1985 tenía 600 trabajadores y una producción diaria de 130 toneladas.

Cuenta don Braulio Restrepo quien fue uno de los últimos trabajadores vivos de la época de la Vidriería Fenicia 2 Caldas: *«Allá en Fenicia erámos más o menos 50 trabajadores. Yo era soplador de botellas con una caña de 90 centímetros que tenía un mango de madera y boquillera, soplaba vasos, copas y floreros. Yo*

en un día con tres ayudantes hacía 800 copas aguardienteras, hoy la máquina las hace en 10 minutos con un solo trabajador»modernismo. A él lo trasladaron en 1953 y pasó de soplador de botellas a operador de horno de fundición. Aquí se acabó el milagro de soplar y hacer bellezas».

Ayuda la lectura y el contexto de esta nota, leer a don Nicanor Restrepo Santamaría (1941-2015) en su obra *«Empresariado antioqueño y sociedad, 1940-2004. Influencia de las élites patronales de Antioquia en las políticas socioeconómicas colombianas»* publicado en su memoria por la Editorial Taurus en 2016, página 99:



Pie de Foto: Gabriel Echavarría Misas 1884-1943, hijo del industrial colombiano, Alejandro Echavarría Isaza (1859-1928) fundador de Coltejer; y padre del economista e industrial Hernán Echavarría Olózaga (1911-2006)

Entre los principales grupos empresariales familiares de origen antioqueño se destaca la organización Corona (inicialmente Locería Colombiana), fabricante y distribuidora de elementos de cerámica y materiales para la construcción. La empresa fue establecida en 1931 por Gabriel Echavarría, hijo del fundador de Coltejer. La mayor parte de su familia reside en Bogotá y por eso las oficinas de la dirección general están en esa ciudad. La organización Corona es una de las sociedades que ha aceptado el desarrollo de la globalización y ha adquirido plantas en Estados Unidos, México y otros países latinoamericanos, e incluso

asiáticos. Por acuerdo entre sus accionistas, sta organización es dirigida por administradores profesionales y algunos miembros de la familia participan en la junta directiva, en la Fundación Corona y en el consejo de familia.



Fotografía. Campus Universitario de La Salle. Barrio Bellavista. Caldas, Antioquia.

Corona controla las siguientes sociedades: Arcesa en Colombia (cadena de almacenes de productos de cerámica), Lomesa en México (distribución de vajillas), Orchids Ceramics en Estados Unidos (comercialización de revestimientos de cerámica), Mancesa Inc. En Estados Unidos (comercialización de cerámica sanitaria) y Mansfielda LLC en Estados Unidos. Igualmente, la organización está asociada con Sidimac de Chile en los almacenes Home Center.

Agregaría a la anterior nota que en el municipio de Caldas, existen los barrios Felipe Echavarría Uno y Dos, y el gran territorio del barrio Bellavista. Este último se llamaba la hacienda Bella La Vista y era el sitio de recreo de la familia Echavarría. Allí estuvo ubicado el Hogar Juvenil Campesino, y en la actualidad es la sede de la Universidad Lasallista.



Pie de Foto: Hernán Echavarría Olózaga, hermano de Elkin, Norman y Felipe

Hermano de don Gabriel Echavarría Misas, era Diego (1895-1971), Educado en Alemania. Contrajo matrimonio con la alemana Benedikta Zur Nieden, más conocida como Dita. Residió en la finca Ditaires de Itagui. Y posteriormente se radicó en El Castillo, sector de el barrio El Poblado. El 8 de agosto de 1971 a la entrada de su casa, hoy Museo El Castillo, fue secuestrado por delincuentes y fue asesinado por los mismos el 19 de septiembre de 1971. Tenía 76 años de edad.

Aprovecho la reconstrucción de esta historia para seguir rescatando la moldura y memoria de grandes personajes antioqueños que han contribuido al desarrollo social del municipio de Caldas, Antioquia, más conocido como Cielo Roto. Retomo datos del perfil de Don Hernán Echavarría Olózaga: en 1963 se creó por iniciativa de él, con el propósito de promover el crecimiento integral de las comunidades cercanas al área de influencia de las plantas manufactureras de la organización, especialmente en programas de educación, vivienda y salud; y desde finales de la década de los ochenta se dedicó fomento de la equidad y a la reducción de la pobreza en Colombia, mediante programas de salud, educación, desarrollo empresarial y gestión local y comunitaria.

Hernán Echavarría Olózaga, Medellín, 1911- Bogotá, 2006: Realizó estudios universitarios en la Universidad de Victoria, Australia (ingeniero) y en la London School of Economics (economista). En el sector público ocupó los cargos de ministro de Obras Públicas y de Comunicaciones, embajador en Estados Unidos

y director de la Comisión Nacional de Valores. En el sector privado se desempeñó como presidente de Corona, director de la revista Semana y fundador de Incolta, y de las universidades como los Andes, Cesa, e Icesi. Su orientación política fue liberal.



De don Hernán Echavarría Olózoga, cuenta el periodista y abogado cucuteño Alberto Donadio, y fundador con Daniel Samper Pizano de la Unidad Investigativa del Periódico de El Tiempo, en su libro *Guillermo Cano, el periodista y su libreta*, publicado en Medellín, 2011 por Hombre Nuevo Editores. Página 209: Fue Hernán Echavarría Olózoga el primero que detectó y denunció, como presidente de la Comisión Nacional de Valores, en el gobierno de Turbay Ayala (gobierno complice en los desaguizados del Grupo Grancolombiano), las trapisondas y maniobras especulativas del conglomerado financiero del Grupo Grancolombiano en marzo de 1980, y que llevaron finalmente a Jaime Michelsen Uribe, uno de los hombres más poderosos del país, a la condición de sindicado de la justicia penal, por el fraude de dos fondos de inversión, en que pequeños ahorradores entregaban sus recursos y vieron como buena parte de sus ahorros se habían esfumado. Luego sería el periódico El Espectador abanderado por

don Guillermo Cano, el único medio que se hizo vocero de los ahorradores lesionados.



Cuenta en su libro, página 215, Alberto Donadio: *El papel protagónico, firme y decisivo de don Hernán Echavarría- de ese antioqueño que acaparó y enalteció un nombre my común, pus todo el mundo sabía que cuando se hablaba de don Hernán no había otro sino el Echavarría Olózaga-, surge de cuanto dijo sobre el ministro de Hacienda, Jaime García Parra:*

Al doctor García le llevé yo personalmente copia del resumen del informe sobre la visita de la Superintendencia Bancaria y traté de explicarle lo sucedido, los prejuicios ocasionados a miles de inversionistas y el daño causado al mercado de valores. Me recibió cordialmente y creo que hasta con lástima diciéndose: miren a este tontarrón jugando al papel de Juana de Arco. Me invitó a un almuerzo de trabajo en su despacho y me dio un sandwich para que no hablara mucho.

Yo creo que la clase dirigente colombiana ha entrado en un período de descomposición que puede llevar a nuestro sistema democrático a la debacle.

Un país de sistema político electivo no puede funcionar ordenadamente cuando su clase dirigente, en su mayoría y con contadas y honrosas excepciones, se toma banal, cuando no venal. (El Espectador, noviembre 29 de 1981).

El 31 de diciembre de 1983, Jaime Michelsen Uribe abordó el vuelo matutino de Eastern Airlines hacia Miami, para no regresar a Bogotá por muchos años.

Para entender en contexto y en una visión de futuro, hay que decir, que la Vidriería Caldas, fue el inicio de una industria que ayudó al desarrollo de las empresas cerveceras en Antioquia y que terminaron concentradas en Cervunión, creada en 1939 para consolidar las cerveceras Antioqueña y Libertad. En 1972, Cervunión fue adquirida por el grupo Bavaria, controlado por la familia Santo Domingo, y luego, en 2005, fue vendida a Sab Miller. En cuanto a bebidas gaseosas, la industria antioqueña fue pionera con la fundación de Postobón en 1904, y de gaseosas Lux en 1925, ambas adquiridas por Carlos Ardila



Debido a sus planes de expansión, donde Peldar puso en funcionamiento en 1958 una nueva planta entre Zipaquirá y Cogua, trasladó toda su producción nacional, por lo cual su sede en Envigado, luego de 60 años, cerró sus puertas.

gaucho dulce. Acción que luego el cantante argentino Leonardo Favio rindió homenaje en su canción «Juan El Botellero».

Los dueños actuales de Peldar es la Multinacional norteamericana Owsn Illinois, quienes compraron un 65% de la participación accionaria en 1963. En 1970 otro 35 % de sus acciones pasaron a la Organización Carlos Ardila Lulle. Ambas empresas son las dueñas hoy de la mayoría accionaria de Peldar.



Pie de Foto: Sentados y con sombrero, Federick Klinklert, Reinhold Wolff y Reinhold Paschke, fundadores de la Compañía Cerámica Antioqueña, retratados en Caldas en 1882. Fotógrafo sin identificar. Fuente: Archivo fotográfico Casa de la Cultura Caldas.

Y para concluir esta nota quebrada, traigo a colación varios recuerdos rotos de la infancia que ocurría en los años 60s en Sevilla, la del Valle del Cauca, otrora Capital Cafetera de Colombia, cuando pasaban los antiguos "recicladores" chamarileros y quincalleros cambiando frascos y botellas por un pedazo de

gaucho dulce. Acción que luego el cantante argentino Leonardo Favio rindió homenaje en su canción «Juan El Botellero».

Los cantantes colombianos Ana y Jaime, los de «Dispersos», «Café y Petróleo», «Ricardo Semillas», y «A desalambrar», igualmente les escuché decir: «*Un día estábamos cantando y sonó un golpe seco. Tal vez era un vidrio que se rompía, un grito ahogado, un aplauso que no logró nacer. De todas maneras, ese golpe nos despertó de la pesadilla color rosa en que vivíamos. Teníamos 15 y 17 años, y muchas canciones nuevas – dolorosas a veces pero siempre llenas de optimismo – y para el escéptico, para el indiferente, para el bufón o para el enemigo teníamos también nuestra sentencia que nació de un gran poeta alemán: «El que ríe, no ha recibido todavía la terrible noticia»* .

Y «hace tanto tiempo que ya nadie lo recuerda»; llegaba a Sevilla, un fakir bajito, mono, flaco, calvo y lleno de cicatrices en cara, brazos y abdomen; que hacía malabares pasando en vuelo acrobático por el centro de un rin de bicicleta habitado en su círculo por cuchillos y de fuego; luego se perforaba los cachetes con ganchos de pañales de bebé; se acostaba en una tabla tachonada de clavos y puntillas en la cual se solazaba y luego conminaba a una persona para que se le parara sobre el pecho; luego quebraba botellas y con todos esos vidrios y cristales hacía un lecho y luego se daba un baño en cara y brazos. Y para concluir empezaba a pedir a los curiosos la solidaridad económica, moneda que le daban se la tragaba. Concluida la ronda mendicante de ingesta de calderilla, cogía con su dos manos sangrantes su estómago y decía : ¡Quéde con hambre! ¡Sigo recogiendo! Su acto finalizaba preparando un coctel de vidrios finamente triturados, envuelto en monedas y cuchillas de afeitar. Decía salud y se iba con sus bártulos para otro lugar.

Otra estampa del recuerdo, relacionada con frascos y botellas, es el Proyecto Ambiental liderado por la Cristalería Peldar y la institución educativa Marco Fidel Suárez, bajo la dirección del docente Nelsón Villegas y la acción del profesor de primaria Gonzalo Agudelo, que lideraba una campaña en el casco urbano de Fredonia, con sus niños y niñas estudiantes, para recoger envases de todos los colores, que luego trituraban en unas canecas suministradas por Peldar. Cuando ya tenían un gran almacenamiento de estos vidrios rotos, la alcaldía de

Fredonia, Antioquia, le prestaba una volqueta para vender el material a la Cristalería Peldar de Envigado. Con el producido de su venta, la institución educativa subvencionaba la campaña de salud oral preventiva : los cepillos de dientes, la crema y el hilo de seda dental para más de 500 estudiantes.

Todo se acabó, la transparencia del vidrio. Se acabó la Vidriería Caldas, la Vidriera Nacional de Colombia, la Cristalería Peldar. Se acabó el reciclaje de envases y botellas. Todo fue reemplazado por los vasos desechables. Y por complejas torres habitacionales de cajas superpuestas como lo dijo el francés Paul Claudel. Siento en mi garganta como si hubiera comido varios kilos de cristales rotos. Solo sé que todo saltó en pedazos.

Sabaneta, Antioquia, Marzo 15 de 2024.